

# Claroscuro N° 20 (Vol. 1) - 2021

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: [claroscuro.cedcu@gmail.com](mailto:claroscuro.cedcu@gmail.com)

---

Reseña de PAPPÉ, Ilan (2017) Genocidio progresivo en Palestina y el BDS. Buenos Aires: Editorial Canaan, 272 páginas. ISBN 978-987-1643-28-8

Autor(es): Ana Laura Ciccone

Fuente: Claroscuro, Año 20, N° 20 (Vol. 1) - Julio 2021, pp. 1-8.

Publicado en: <https://claroscuro.unr.edu.ar/>

---



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Compartir igual

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educativos, públicos o privados.



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais



Universidad  
Nacional  
de Rosario

PAPPÉ, Ilan (2017) *Genocidio progresivo en Palestina y el BDS*. Buenos Aires: Editorial Canaan, 272 páginas. ISBN 978-987-1643-28-8

Ana Laura Ciccone<sup>1</sup>

*En memoria de Adolfo Rosas, Tito. Historiador, militante, amigo.  
Indispensable compañero.*

*Por eso, mi primera y única promesa  
es recoger, informar e insistir en la verdad.*

Ilan Pappé “A la familia de la víctima mil  
de la matanza genocida de Israel en Gaza”

(Abril, 2014. Electronic Intifada)

El presente volumen es una compilación de artículos y conferencias del historiador judeo israelí Ilan Pappé, realizada por el abogado y licenciado en Historia por la Universidad Nacional del Centro- Argentina, Miguel Ibarlucía. Reconocido militante del cooperativismo en nuestro país, también es miembro de la Cátedra Libre de Estudios Palestinos Edward Said, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Ilan Pappé nació en Haifa en 1954, hijo de una familia judía alemana que en la década de 1930 huyó del nazismo hacia la Palestina del Mandato Británico, cuando asomaban allí los primeros síntomas conflictivos por la creciente llegada de colonos judíos. Estudió Historia y Ciencias Políticas, y ejerció como profesor en la Universidad de Haifa hasta 2007. Su trayectoria política y académica, que incluye su valiente condena al sionismo y su apoyo a la Campaña de Boicot, Desinversión y Sanciones contra Israel (BDS), le valió entre 2006 y 2007 el repudio de la política israelí, el rechazo académico, e incluso amenazas de muerte que lo llevaron finalmente a instalarse en el Reino Unido. Allí ejerce actualmente como profesor en la Universidad de Exeter y continúa con su ardua tarea de difusión de la causa palestina. Amigo y discípulo del gran pensador palestino Edward Said, impulsa un debate frontal acerca de la colonización y la limpieza étnica de Palestina.

---

<sup>1</sup>Universidad Nacional de Rosario, Argentina. E-mail: analauraciccone@gmail.com

En el volumen que aquí reseñamos convergen de una manera fluida el intelectual y el militante político, con una mirada aguda, sincera, y profundamente humanista. Nos encontramos ante una recopilación elaborada con criterio cronológico, que nos permite observar el derrotero de los últimos 15 años de la ocupación de Palestina a través del ojo crítico de Ilan Pappé. En esta serie de cuarenta textos, que va desde 2005 a 2016, entre los que encontramos artículos, entrevistas, conferencias, e incluso un cuento corto, el autor comenta *en tiempo real* diversos acontecimientos y procesos importantes de la realidad Palestina y de la región.

A través de su análisis, volvemos a recorrer un periodo que inicia en los primeros 2000, entre las cenizas aun calientes de la segunda intifada y la consternación por la muerte del líder palestino Yasser Arafat. Entre otros temas, subyacen aquí el fracaso de las -eternas- conversaciones de paz, la segregación, y las primeras incursiones israelíes en la Franja de Gaza luego de su descolonización, proceso que el mismo autor advierte en su momento como el preludeo de una cruel estrategia: el genocidio gradual y el uso de la Franja como terreno de pruebas militares mediante un férreo bloqueo, bombardeos y agresiones.

Aborda también el avance de los asentamientos ilegales en Cisjordania y Jerusalén Este, las detenciones arbitrarias, incluyendo el arresto de niños, la continua expulsión y transferencia de población nativa, que en su visión constituye la continuación de la limpieza étnica iniciada en 1948. Como garantía de esa continuidad, denuncia el apoyo de las grandes potencias y la complicidad de las élites políticas mundiales, así como el lobby judío (sic) presente en casi todo el mundo.

Siempre en la línea temporal, nos encontramos con una lectura acerca de la progresiva derechización de la sociedad israelí, cristalizada en los sucesivos triunfos del Likud, de Benjamin Netanyahu, y en el crecimiento de la participación de colonos dentro del mismo. Este proceso, aunque visto con preocupación, es caracterizado como una consecuencia lógica de la ocupación y del relato que el régimen sionista realiza hacia dentro de la propia sociedad israelí.

Es interesante señalar que, aun cuando todos los artículos están dedicados al análisis de algún aspecto de la realidad palestina, emerge constantemente en ellos la visión más amplia del historiador respecto de la región y de la actualidad internacional. Los avatares de la política británica y estadounidense, la situación en Europa, o el devenir de la tristemente llamada “Primavera árabe”, son algunos de los temas que se filtran a lo largo del libro.

El desarrollo de todos estos procesos nos llevan hasta el momento de la edición final del texto. Aquí, chocamos con un panorama extremadamente sombrío, en especial por el consenso del que goza la ocupación dentro de Israel y los apoyos externos que recibe de las élites políticas mundiales, lo que para el autor augura un difícil pronóstico a corto y mediano plazo.

En ese sentido, la emergencia y el crecimiento de la Campaña BDS, el movimiento por un único Estado democrático (en inglés TODS, *The One Democratic State*), la resistencia no violenta, y las analogías con el caso sudafricano y el apartheid, aparecen hacia la mitad del libro como un faro que alumbraba nuevas posibilidades de acción. Al ser el activismo uno de los temas que dan vida al libro, éste es presentado como una esperanza para Palestina y el mundo, en un contexto inmóvil y empantanado por el statu quo. Dentro de esas formas de activismo, el autor distingue a las organizaciones pacifistas y de Derechos Humanos al interior de Israel, que aun marginales y muchas veces perseguidas, marcan un posible camino de diálogo y acuerdo hacia el futuro. Sosteniendo que el único camino a una paz justa es el fin de la ocupación, ambos colectivos están ligados al trabajo conjunto con organizaciones de la sociedad civil palestina, tanto en la urgente situación actual, como en la difusión de la misma a escala global.

A lo largo de los artículos en que aborda este aspecto, esta es la escala privilegiada por nuestro autor en el corto plazo y la causa de la importancia del BDS: la denuncia y la presión ejercida desde la sociedad civil y la opinión pública en otros países, que impulsen a sus gobiernos, a sus empresas, a sus universidades a exigir al Estado israelí, forzándolo a encarar una negociación justa y genuina con los palestinos.

Aun cuando el índice de esta colección de escritos está elaborado, como dijimos, con criterio cronológico, es posible leerlos de diversas formas a partir de las definiciones conceptuales, históricas e ideológicas propuestas a lo largo de los ensayos. Es así que, si elegimos leer este libro de una forma transversal, más allá de las fechas, podemos encontrar una serie de ideas y conceptos que identifican para el autor las constantes históricas del drama palestino, desde los inicios de la colonización sionista hasta el día de hoy, y se constituyen en sostenes del estado actual de las cosas.

Partiendo de una reflexión eminentemente histórica, imbricando temporalidades, causalidades, y también referencias a estudios comparados -en particular al caso sudafricano- el reconocido crítico del régimen israelí plantea que es necesario realizar un análisis más profundo del problema, que rompa con el supuesto de que cualquier crítica contra el sionismo es un ataque

antisemita. Desde esa perspectiva, uno de sus principales planteos es que la creación del Estado de Israel fue parte de un proyecto colonialista, similar a aquellos que sometieron a otros territorios de América, Asia y África. Junto a otros analistas como Noam Chomsky (2016), Norman Finkelstein (2014), o como ya lo planteaba el argentino Rodolfo Walsh (2012), sostiene que lo que sucede en Palestina no puede pensarse como un conflicto en el que dos partes se enfrentan en igualdad de condiciones, sino como un proceso de *colonización de asentamiento*, en el que una población extranjera se apropia de la tierra expulsando a su población nativa.

Pappé sostiene que los mecanismos de ocupación, anexión de tierras y colonización son una realidad que sigue vigente al día de hoy. Su origen radica en lo que considera pilares del proyecto sionista desde fines del siglo XIX: colonización, limpieza étnica, deshumanización y genocidio progresivo de los palestinos, y finalmente la búsqueda de una *pureza étnica* (sic): la construcción de una mayoría étnica, traducida en una mayoría política, que de consenso al régimen de ocupación bajo un sistema formalmente democrático, que en la práctica está basado en la segregación. Estos pilares continúan siendo los motores ideológicos de un Estado al que considera como *criminal*, que se sostiene hacia adentro -hacia la propia sociedad judía israelí- a través de un relato de *furia autojusticiera*, victimismo y soberbia moral, que permanentemente necesita fomentar el miedo y el odio hacia otro que es desconocido más allá de los estereotipos. Así, la ocupación se tiñe con un relato de defensa de valores democráticos, occidentales y “civilizatorios” frente a un otro salvaje, antisemita<sup>2</sup>, fanático y terrorista, representado por los árabes.

El concepto de genocidio progresivo<sup>3</sup>, gradual o por goteo, particularmente pensado para la castigada Franja de Gaza, constituye

---

<sup>2</sup>La utilización del ‘antisemitismo’ como escudo, ante las críticas al sionismo y la defensa del pueblo palestino, es un recurso harto recurrente. Incluso la Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto (IHRA por sus siglas en inglés) menciona las críticas al racismo del Estado de Israel como parte de la definición del término. Lo que subyace aquí, como sostiene Pappé en *La limpieza étnica de Palestina* (2011), es la incapacidad que posee un colectivo o una población, que alguna vez fue víctima, de reconocerse como victimaria.

<sup>3</sup>El término utilizado en idioma inglés es ‘incremental’, que puede traducirse también como gradual, creciente o paulatino. En otras traducciones, más metafóricas, se utiliza la figura del genocidio por goteo. En algunos países, el término ‘progresivo’ posee también una acepción si se quiere positiva, asociada con el progreso o el progresismo, pero en este caso es utilizada únicamente para hacer referencia al avance lento, a la gradualidad del proceso.

uno de los tópicos centrales del libro: un proceso que permite matar a una gran cantidad de gente en un periodo prolongado, logrando así esquivar la condena internacional que implicaría una matanza a gran escala en un tiempo corto. A esto se suman interminables crímenes de guerra y castigos colectivos, materializados en las continuas agresiones militares a una población que vive cotidianamente estresada, frustrada y en estado de alerta. La noción de genocidio colectivo, en este hilo, conecta con la de limpieza étnica a partir de la deshumanización de los palestinos presente en el discurso sionista, en el que todos los árabes palestinos, incluidos los niños, las mujeres y los ancianos, son un enemigo -actual o potencial- al que es mejor separar o en su defecto eliminar de raíz. La mentalidad, ignorante y militarista, producida por ese discurso, actúa en el corto plazo como una barrera a la paz, que aparece como una ilusión muy lejana.

El autor acuña el concepto de “ortodoxia de la paz”, simbolizado en los acuerdos de Oslo y la “solución de los dos Estados”, como una consecuencia de este conglomerado de injusticias. En un sentido práctico, el empantanamiento antes mencionado, se traduce en el avance indefinido (y sin penalidades) de la colonización, el desplazamiento poblacional y la pérdida de territorio y autonomía para un supuesto/futuro Estado Palestino.

En esta valoración del denominado “proceso de paz”, que entiende fabricado a medida de Israel, el autor descarta la solución de los dos Estados por inviable y por inmoral. Inmoral -e injusta- por un lado, puesto que no se trata de dos movimientos nacionales que luchan entre sí, sino que la palestina es lisa y llanamente una lucha anticolonial contra un estado ocupante que monopoliza la fuerza en tanto tal, y se legitima mediante un discurso hegemónico. Por otro lado, también la caracteriza como la solución neoliberal por excelencia, pues ratifica una relación desigual -entre un estado ultra poderoso y militarizado, y una población disgregada y despojada- como natural y como la mejor opción posible dentro de un esquema de *real politik*. Finalmente, la define como inviable puesto que, de llegar a suceder, la coexistencia de dos Estados como los que se pretenden imponer -uno super poderoso, con control total de las fronteras y de los recursos, y otro fragmentado y con niveles mínimos de autonomía- no tiene chances reales de perdurar sin grandes conflictos.

Vale detenerse aquí un momento para volver a la huella trascendental que ha dejado en Pappé la obra del gran Edward Said (2006), especialmente su reflexión acerca del orientalismo como una construcción mental o cultural acerca de un otro (en este caso los árabes palestinos) y como un marco para

la elaboración de ideas y políticas frente a ese otro, a partir de prejuicios y no de un conocimiento real. Esa construcción basada en la ignorancia y el miedo, fomentada desde el Estado, fortalece las divisiones, los discursos de odio y la segregación hacia adentro del territorio.

En búsqueda de una alternativa justa pero también factible, el autor, nos invita a situarnos dentro de un nuevo paradigma de análisis que incorpore un glosario y un abordaje geográfico innovador. Reafirmando que la única salida real es la descolonización y la desmilitarización, Pappé sintetiza su postura en lo que denomina *Geografía de la paz*. De allí emerge el ideal de un único Estado democrático y laico, en el que convivan palestinos e israelíes y en el que se permita el retorno de todos los refugiados, como el único camino hacia la paz justa y duradera que merecen tanto los palestinos como los israelíes. Ya se ha mencionado más arriba su participación en el Movimiento por un Estado único que aparece sobre el final del libro, sin embargo, ésta no es la única mención que el autor realiza acerca de cómo imagina su visión a futuro. La República Libre de Israel y Palestina (FRIP por sus siglas en inglés) es un posible nombre con el que se atreve a jugar, para un país en el que ambos pueblos puedan vivir en libertad e igualdad de derechos, y que incluya a los palestinos en el exilio.

Esta constelación de ideas, como reconoce el propio historiador, resuena en este turbio presente como una utopía. Sin embargo, a través de la lectura del libro -y tal vez ese sea el fuerte de la elaboración cronológica del índice- es posible seguir el hilo temporal y argumentativo a partir del cual el autor no sólo rechaza la “ortodoxia de la paz” sino también los razonamientos que la sostienen desde la perspectiva de ‘lo posible’. Del mismo modo, y en este interesante encuentro entre sus facetas de historiador y de activista político, expone de manera inteligente y didáctica que la lucha por la descolonización, el Derecho al Retorno y la Geografía de la Paz son necesarias, no sólo porque es lo humanamente correcto sino porque es el único camino para un acuerdo duradero. La reflexión histórica, las enseñanzas de la memoria y una comprensión del tiempo como el eje de la Historia son las herramientas que permiten concebir esta opción transformadora: un cambio de régimen dentro de Israel y la construcción de un sistema político nuevo que habilite el diálogo, la reparación y la justicia como bases para la reconciliación y la convivencia pacífica de los palestinos -a quienes considera legítimos dueños de la tierra- y los israelíes.

Ese punto de encuentro entre el activismo y el mundo académico es concebido como una forma de potenciar la denuncia de la política genocida

del Estado israelí y la difusión de la Campaña BDS, a la que Ilan Pappé no considera un fin en sí mismo, sino un medio para forzar a Israel a negociar. En ese sentido, enfatiza el papel que pueden desempeñar tanto los intelectuales como los artistas<sup>4</sup>, en las tareas de información y concientización de la opinión pública a nivel mundial. El autor afirma que la sociedad civil y la opinión pública en la mayoría de los países tienen en claro que Israel es un Estado criminal, sus violaciones a los derechos de los palestinos y a la legalidad internacional, y son quienes deben presionar a sus propios gobiernos y dirigentes políticos a impulsar sanciones. Frente al letargo de los líderes mundiales y al uso político del antisemitismo como forma de censura ante cualquier crítica al sionismo<sup>5</sup>, en varios pasajes rescata a unas pocas excepciones como el senador demócrata estadounidense Bernie Sanders, y el político laborista británico Jeremy Corbyn, que a la sazón fue dos veces suspendido de su propio partido por sus críticas a Israel. Curiosamente, no menciona a la camada de líderes latinoamericanos que hace tiempo han denunciado las atrocidades cometidas por Israel, como Hugo Chávez o Evo Morales, que incluso han llegado a retirar sus embajadas del país.

En este difícil contexto, el autor entiende que en el corto plazo no habrá solución a la cuestión Palestina, pero que eso no debe inhibirnos de seguir luchando. En diferentes momentos del libro, el autor relata las dificultades que esta lucha le ha traído a nivel personal y académico; las mismas que a todos los israelíes judíos que, luego de la toma de conciencia, comienzan a salir del cálido abrazo de la ideología. La ruptura con el relato con el que se han criado y formado, con la mentalidad instituida, con los prejuicios, y

---

<sup>4</sup>El autor nombra figuras como el cineasta Ken Loach o el músico Roger Waters.

<sup>5</sup>Comité Argentino de Solidaridad con el Pueblo Palestino, la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH), la Cátedra Libre de Estudios Palestinos 'Edward Said' (Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires) e IJAN (Red Internacional Judía Antisionista) *Críticas a la definición de antisemitismo de la IHRA. Cuadernos de trabajo n° 1*. Esta declaración de diversas entidades de Derechos Humanos y de solidaridad con el pueblo palestino, fue una de las tantas respuestas al pliego del gobierno argentino a la definición de antisemitismo formulada por la IHRA. Ante la actualización de la definición de antisemitismo de la Alianza Internacional por el Recuerdo del Holocausto, que en la práctica penaliza tanto cualquier crítica al sionismo, como las campañas de BDS y de apoyo al pueblo palestino, ha habido una gran cantidad de declaraciones y críticas de diversas entidades a nivel mundial. Este es un claro ejemplo de ese uso político, y también de cómo las organizaciones de la sociedad civil pueden organizarse para contrarrestarlo. Fuente: [https://www.apdh.org.ar/sites/default/files/2020-09/1600365467503\\_Cuaderno%201-Antisemitismo.pdf](https://www.apdh.org.ar/sites/default/files/2020-09/1600365467503_Cuaderno%201-Antisemitismo.pdf)



también con todo el universo de relaciones personales y familiares que eso conlleva, son parte del duro proceso que deben atravesar.

El propio historiador reconoce que la cercanía y la convivencia con palestinos a lo largo de su vida, incluso el hecho de comprender y hablar el idioma árabe, le ha permitido superar no sólo los prejuicios, sino el miedo con el que había sido educado. También fue lo que le permitió conocer de cerca las terribles condiciones a las que han sido sometidos a lo largo de más de setenta años de ocupación. Es por eso que, más allá de los obstáculos, afirma Pappé, no puede abandonar su causa. Es su promesa a las verdaderas víctimas de este drama, las palestinas y palestinos, dentro y fuera de su tierra, que pagan un precio mucho más alto en la lucha por su libertad.

Para cerrar esta reseña, cabe destacar lo imprescindible de lecturas y enfoques como el que nos propone la presente edición. Su perspectiva crítica, cuestionadora, a la vez que honesta y humana, nos ubican en un buen punto de partida para la reflexión acerca de un tema tan actual y trascendental para la región, para el concierto internacional, y especialmente para quienes nos paramos del lado de la solidaridad y la autodeterminación de los pueblos. En ese sentido, vale un agradecimiento a su compilador y a la Editorial Canaan por poner en nuestras manos -y en nuestro idioma- una propuesta así de interesante.

## Bibliografía

CHOMSKI, Norman y PAPPÉ, Ilan (2016 [2015]) *Conversaciones sobre Palestina*. Buenos Aires: Marea.

FINKELSTEIN, Norman (2014 [2000]) *La industria del Holocausto*. Madrid: Akal.

PAPPÉ, Ilan (2011 [2006]) *La limpieza étnica de Palestina*. Barcelona: Crítica.

SAID, Edward (2006 [1978]) *Orientalismo*. Barcelona: De Bolsillo.

WALSH, Rodolfo (2012 [1974]) *La revolución palestina*. Rosario: El Hornero.